

Juan José Benítez, periodista e investigador del fenómeno OVNI

«El País Vasco es una zona muy caliente de casos de ovnis»

Juan José Benítez persigue incansable la estela de cualquier objeto volador no identificado. De forma exhaustiva, las 24 horas del día, y con el mismo entusiasmo de sus comienzos periodísticos en La Gaceta del Norte, allá por 1972. Convencido de la veracidad de todos sus trabajos, Juanjo Benítez considera que «los militares están amarrando el secreto de los ovnis en las grandes potencias e incluso en nuestro país». No en vano asegura que el Ejército español le confió documentos confidenciales en 1976, tras haber publicado recientemente la vida de Jesús de Nazareth en el cuarto Caballo de Troya.

Ana Mendieta

JUANJO Benítez no cree que haya decaído el fenómeno ovni. «El interés de la opinión pública en este tema va parejo a la difusión en los medios de comunicación. De hecho, la gente que tiene un mínimo de documentación entiende que el fenómeno es cierto».

—Actualmente la ufología no tiene aún carácter científico. ¿A qué se debe?

—Yo supongo que ocurre lo mismo que con la parapsicología, que hoy es una disciplina académica en muchas universidades y gabinetes de experimentación de los dos bloques. Con los ovnis pasará exactamente lo mismo. Mientras los militares estén amarrando el secreto en las grandes potencias o incluso en nuestro país, las cosas seguirán como están. Un día los militares abrirán los archivos porque se lo exigirá la opinión pública.

—En este sentido, usted ha afirmado en diferentes ocasiones que las Fuerzas Armadas españolas le confiaron hace unos años unos documentos confidenciales.

—En efecto. El general Galarza, jefe del Estado Mayor de los Ejércitos, me entregó en 1976 doce expedientes —hasta entonces reservados— sobre otros tantos

casos ovni en España. En estos informes el Ejército verifica que los ovnis no son naves procedentes de la tierra.

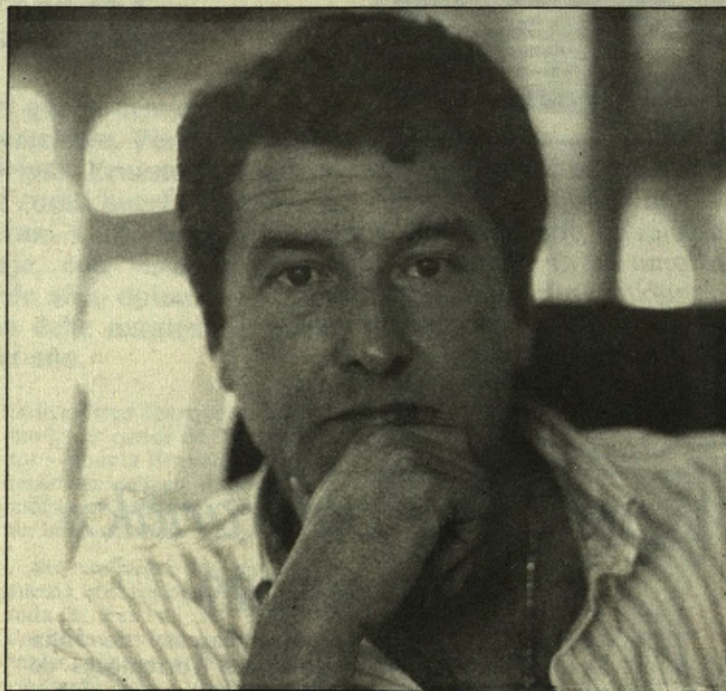
—¿Por qué piensas que el Ejército le reveló precisamente a usted esta información?

—Pues nunca lo he sabido. Ha habido mucho «vampiros en la ufología» que dicen que no me la dieron para difundir. Pero yo tengo cartas del propio general Galarza agradeciéndome el tratamiento que se había dado a los informes en los medios de comunicación. Quizás pudo ser un experimento de los norteamericanos para estudiar la reacción de un país que estaba saliendo de la dictadura.

Ovnis con nosotros

—En nuestro entorno de Bilbao, ¿existen experiencias comprobadas de avistamientos de ovnis?

—Muchas, el País Vasco es una zona muy caliente de casos de ovnis. El caso más cercano ocurrió el pasado mes de marzo en Sopelana. Un ovni se colocó encima de una casa y levantó todas las tejas. También a finales de marzo en el santuario de la Peña Oro, en Munguía, se vieron tres aviones enormes a la una de la madrugada, y salieron dos aviones de combate desde Madrid a perseguirlos,



FIDEL RASO

pero no pudieron alcanzar las naves.

—¿Cumple el País Vasco alguna condición especial para ser, como dice, un terreno atractivo para este tipo de fenómenos?

—Yo supongo que el País Vasco reúne una serie de condiciones interesantes para unos científicos exteriores: una cultura y una lengua muy especiales, es una zona industrial, y con un conflicto social importante. Desde luego que estas razas que nos vigilan tienen un enorme respeto por la libertad. Por eso creo que no se manifiestan públicamente.

—¿Cuál es el caso que más te ha impresionado de los ocurridos en Euskadi?

—Ha habido aterrizajes muy interesantes. Hubo uno en Gallarta, hace ya varios años, donde ba-

jaron varias noches seguidas. Dejaron más de ochenta huellas que correspondían a naves de más de treinta toneladas cada una. En Alava se dió un caso que me llamó mucho la atención. Lo protagonizó una familia que habla euskera. Les acompañó una nave a su casa durante un tiempo. Ya en la puerta, el padre y los dos hijos empezaron a llamarle en euskera a la nave, y ésta se aproximó. A la madre le entró miedo y le pidió que no se acercara más. El ovni así lo hizo. Con lo cual se pueden sacar conclusiones. Que saben todo tipo de idiomas, o que bien que captan el miedo.

Otras investigaciones

—Cambiando de tema, el pasado año fue noticia el llamado informe Matrix, que habla de con-

tactos entre los extraterrestres y el Gobierno de los Estados Unidos...

—Yo creo que es una intoxicación de los Servicios de Inteligencia. Aunque a la opinión pública le suene a chino, estas agencias (por ejemplo la CIA) están metidos en el fenómeno OVNI porque saben lo que es desde el año 47, y porque intentan derribarles para conseguir su tecnología.

—¿También es una intoxicación el tema de los UMITAS?

—Esto ya no está tan claro. Hacia los años 60, 70 estos supuestos extraterrestres se mezclaron entre los humanos y comenzaron a enviar informes a diversos científicos. Yo llevo muchos años investigando el tema, y me inclino a pensar que los UMITAS han existido. Sin embargo, ahora están circulando cartas de supuestos UMITAS que para mí son falsas.

—En los últimos meses han estado trabajando en Sudamérica. ¿Cuáles han sido los resultados de este viaje?

—He hecho trece documentales para las televisiones autonómicas. Estuvimos desde México hasta la Antártida pasando por la isla de Pascua, y el desierto de Arica en Chile. En México pudimos acercarnos a la zona del silencio, al norte, donde se supone que hay un monstruo parecido al del lago Ness. En Costa Rica hemos visto unas esferas de piedra de hasta 16 toneladas y dos metros de diámetro, que parecen indicar rutas de navegación anteriores a Colón.

—Faltan diez años para el 2000. En este tiempo, ¿vamos a ser testigos de algún acontecimiento especial?

—Sí, quizás podamos asistir a una reacción más seria por parte de la opinión pública. Pero es muy poco tiempo para que los ovnis establezcan un contacto público.

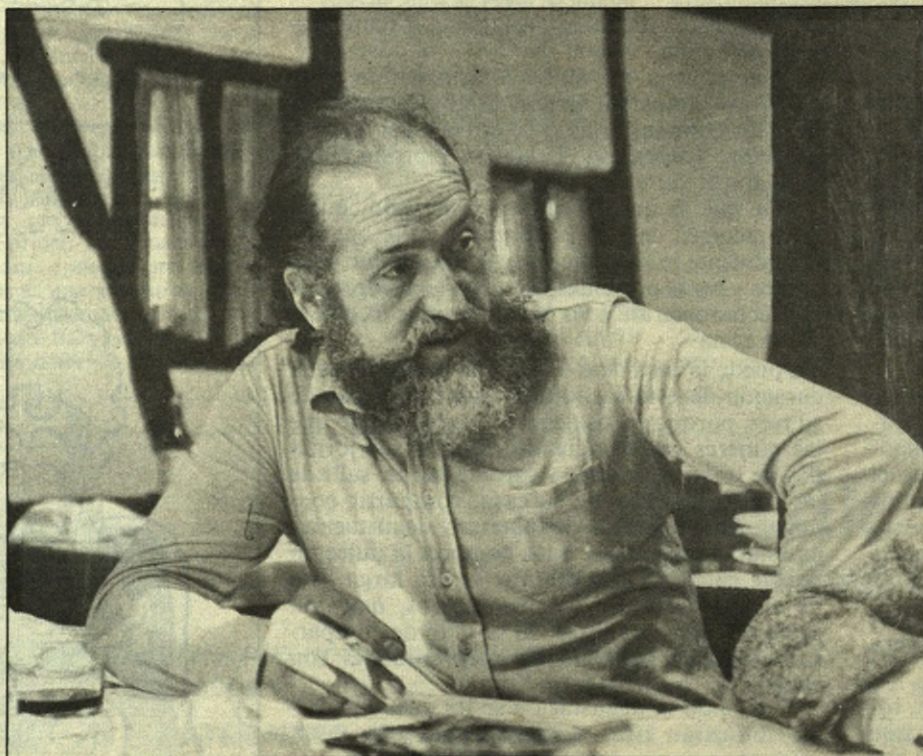
Mendiburu entre los árboles

José Luis Merino

EL escultor Remigio Mendiburu nos ha dejado para siempre. Ahora hace dos meses se celebró en el Museo de Bellas Artes de Bilbao una exposición antológica de su obra. Vimos las múltiples variantes de la creación en madera. Emoción del artista ante la voz y sustento del bosque. Aquellas palabras que me confidenciaron en una ocasión el propio Mendiburu, «el árbol es lo más parecido al ser humano», siempre han antecedido al acto de ver sus esculturas. Más no es tiempo de divagaciones estéticas, cuando uno quiere dejar en la página un recuerdo de carácter humano.

La relación de Remigio Mendiburu con Bilbao, en términos artísticos, data desde 1969. Ese año expuso de manera individual por primera vez en la Galería «Grises». Siguió exponiendo individualmente en 1971 (Galería Mikeldi), 1973 (Galería Lúzaró), 1974 (Mikeldi), 1975 (Lúzaró), 1980 (Galería Windsor), 1983 (Windsor). Durante esa estela de años expuso colectivamente en alguna ocasión esporádica.

Por lo que puede colegirse, son años suficientes como para que se conozca la trayectoria artística-creativa del escultor de



Hondarribia. Otra cosa es que el espectador haya asimilado lo que el artista le estaba ofreciendo.

En Remigio Mendiburu se da la circunstancia fervorosa de habitar dentro del árbol. Para este artista la escultura acaba en ese buscar por el bosque la madera adecuada. Lo dejó dicho en palabras contundentes: «Una escultura no sale de un árbol, ni de dos, ni de tres; es de muchos árboles de donde surge al final una sola escultura». Por eso, no es de extrañar que posea una manera diferente de trabajar respecto a otros escultores a la hora de ponerse frente a su obra. En algunos escultores (los más) existe un irrefrenable deseo por poner su sello personal a todo lo que hacen. Importa dotar a la escultura que realizan el sello de su marca, su estilo. Contrariamente, Mendiburu es él quien se amolda a las cosas, por respecto a esas cosas. Quiere convivir con ellas. No les impone su sello, su estilo. En realidad, su estilo consiste en respetarlas. Simplemente, modifica un poco, lo justo, aquello que puede hacerlas variar sin dañarlas. Esa mínima-máxima esencia me parece fundamental en el hacer de Mendiburu... Pero yo quería hablar del Remigio Mendiburu hombre. Se nos ha ido un gran artista, un hombre bueno, un hombre apacible y honesto. Lo veremos eternamente entre los árboles: entre asombros de lluvias y viento...